

RELIGION Y PATRIA

PERIÓDICO QUINCENAL CON CENSURA ECLESIASTICA

FRANQUEO
CONCERTADO

Declarado de utilidad catequística en el Congreso Catequístico Nacional de Granada, 1926

FRANQUEO
CONCERTADO

Director: JUAN ORTEA FERNÁNDEZ.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN:

Cada 10 núms. quincenales, 1 pta. al mes

«Este prece to os doy. Amáos los unos a los otros como Yo os he amado»

(Resucristo a sus discípulos.)

DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:

Calle de Cabrales, núm. 144, principal.

Lyceum Club Femenino

El Club y la Religión (1)

Siendo como es el *Lyceum Club* una institución antifamiliar, necesariamente ha de ser anticristiana. Pero en España no está el horno para bollos antireligiosos. Cuando se intenta hacer una labor antireligiosa se tiene buen cuidado de dar a la obra una apariencia inofensiva y casi piadosa. De este modo no se suscitan alarmas peligrosas para el éxito de la obra, y recibe el apoyo de las personas buenas, que sirven como de anzuelo para cazar a las damas. El *Lyceum Club* femenino dió desde el primer momento la sensación de ser una obra totalmente *neutra*, y, por lo mismo, según las normas del Papa y del Cardenal Primado, ningún católico podía prestar su concurso a dicha institución. Pero las iniciadoras del *Lyceum* procuraron involucrar las cosas en tal forma que lograron la adhesión de no pocas personas buenas y piadosas. Cuando se les dijo que cooperaban, aunque inocentemente, a una obra que no tenía la bendición de la Iglesia, se maravillaron primero y—algunas de ellas, no todas—prefirieron adherirse a las doctrinas del club antes que a las doctrinas de los Prelados. ¿Qué podía haber de malo—decían—en fomentar el movimiento feminista? En vano se les advirtió que el movimiento feminista no era malo, pero que la obra del club femenino en particular, sí que lo era; siguieron en su rebeldía. ¿No figuraban en el club algunas personas muy católicas? Pues ellas también seguirían perteneciendo al club. Y prefirieron devolver la medalla de Marías de los Sagrarios y darse de baja en las obras de caridad y de celo, antes que darse de baja en el *Lyceum Club*...

La elocuencia de los hechos

Afortunadamente, los terrenos se van deslindando. Cada vez se ve con más claridad lo que del club femenino se

(1) Cumpliendo lo prometido en nuestro número anterior, copiamos hoy de la autorizada revista madrileña «El Iris de Paz», cuanto se puede decir con verdadero conocimiento del asunto, acerca de esas sociedades feministas que por aquí se traman, hipócritas, contra el hogar y el catolicismo. ¡Alerta, pues, señoras españolas! Nuestro deber es dar el aviso de prevención; el nuestro ponerse en guardia y no dejarse engañar.

puede temer o esperar. Sabido es lo que ocurrió en la pasada fiesta del Corpus. En vísperas de dicha fiesta, el insigne redactor del «Siglo Futuro», señor Sanz Cerrada, presbítero mejicano, escribía:

«Madrid, por privilegio especial, celebra la procesión del Corpus por la tarde, a fin de que todo el pueblo madrileño acuda a rendir homenaje al Santísimo Sacramento en su paseo triunfal por las calles de la capital española. Pero hay señoras, muy católicas ellas, que precisamente a la hora de la procesión estarán divirtiéndose y han convidado a otras a concurrir a su diversión.

»Los niños aprenden lo que se les enseña, y de hombres recuerdan lo que en la niñez vieron. Pues esas señoras católicas no quieren que los niños de ahora se acuerden del Corpus ni de la Custodia en que la Hostia Santa es llevada en procesión; y para eso, los convidan a su fiesta profana, en la que les harán regalos... si pagan dos pesetas por entrar.»

Donoso catolicismo

¿Cuáles eran esas señoras católicas que procedían de un modo tan anticatólico? Pues las señoras del *Lyceum Club*, que habían hecho publicar en «A B C» y otros periódicos, el siguiente suelto:

«*Lyceum Club femenino español.*—El próximo jueves, festividad del Corpus, a las seis de la tarde, se celebrará una tómbola infantil a beneficio de la Casa del Niño. Al mismo tiempo se rifará la preciosa cuna de muñecas que tanto ha llamado la atención desde que se exhibe en los salones del Lyceum. La entrada de los niños, con opción a regalo, será de dos pesetas.»

Pero no es solamente esa «coincidencia», que resulta totalmente premeditada, (como se desprende del texto mismo del anuncio en que se habla del jueves, no como de un jueves cualquiera, sino como festividad del Corpus), sino que hay otros indicios de que el *Lyceum Club* tiene concomitancias más sospechosas.

Hace poco tiempo publicó la Prensa una carta del Comité Internacional de las Ligas Católicas Femeninas, en que se da la voz de alerta sobre las activi-

dades de cierta federación femenina internacional, que va de la mano con protestantes y masones. Dicha institución exótica, presidida por Lady Aberdeen, tiene puestos sus ojos en España... Pues bien; con vistas a realizar la conquista de la mujer española para el ideal protestante y masónico, esa institución se puso en comunicación con varias entidades de España, y entre ellas con el *Lyceum Club* femenino español... ¿No es este un dato bastante elocuente? Por eso hacemos nuestra la afirmación que formuló el publicista que citábamos más arriba, y que, por cierto, está muy bien informado y asesorado en esta cuestión:

«El *Lyceum* es un gravísimo peligro, un grave mal que amenaza a nuestra fe y a nuestra sociedad. Tiende a ganarse a la mujer española para distraerla, divertirla, halagarla y hacerla perder su religiosidad y hasta la fe.»

Las autoridades eclesiásticas no han dado, no podían dar, su aprobación a una obra de esa naturaleza.

La conclusión es obvia:

No puede una señora católica pertenecer al *Lyceum Club Femenino*. Tampoco debe apoyar esa obra con su prestigio ni con su dinero. Es una institución «neutra» y «aconfesional», que todos los católicos deben combatir.»

LORVENT

DISTINCION MEREcida

Por no haberme sido posible el asistir, leía yo con marcado interés la reseña de la Velada-Homenaje en honor de nuestro amadísimo Prelado, que el sábado 13 del pasado Agosto dió el Centro Católico de esta villa, y, leyéndola, fui agradablemente sorprendido con estos párrafos que para satisfacción de todo buen católico copio al pie de la letra.

«Quiso el celoso pastor aprovechar la oportunidad de este acto para imponer por sí propio al digno presidente de dicha Sociedad Católica, el infatigable caballero de Cristo don Tomás Guisasaola y Ovies, la Gran Cruz de oro *Pro Ecclesia et Pontífice* con que Su Santidad felizmente reinante Pío XI quiso premiar una vida entera dedicada a la

defensa de la Iglesia Católica y del Papa.

Esta elevadísima distinción la concede el Vicario de Cristo para significar en honor de algunas contadas personas la paternal satisfacción y complacencia con que la Santa Sede ve y considera las luchas y trabajos de sus fieles hijos que se afanan por defender la verdad y la Religión.

El Centro Católico no tiene palabras ni conceptos con qué expresar al Vicario de Cristo y al virtuoso señor Obispo, por cuya espontánea iniciativa y mediación fué otorgada, la altísima distinción de que ha sido objeto el principal de sus miembros; no se paga tan elevada gracia sino con una adhesión inquebrantable y una fe eterna, en las que no quiere ser superado.

Los aplausos y vítores de la concurrencia al Papa Rey, al señor Obispo y al nuevo Caballero Pontificio, señor Guisasola, fueron unánimes, porque todos consideraron la distinción muy merecida.»

Sí, muy merecida y nuestro celosísimo Prelado que tan al tanto está de todas las obras de labor católico-social en su Diócesis, y de cómo en ellas trabajan cada uno de sus miembros, ha sido el primero en reconocerlo, y por eso ha querido y pedido que el gran Adalid de la causa de Cristo fuese debidamente recompensado.

¡Cuarenta años al frente de su Centro Católico! el incomparable D. Tomás Guisasola, y siempre, siempre luchando con grandes contrariedades, con la calumnia a veces, con ingraticudes muy lamentables por venir de amigos queridísimos, con el desvío oficial cuando no de oposición a su obra social que era de resurrección y vida en tanto que esta protección oficial a él negada se daba a esas otras sociedades y ateneos, causa directa de muchos de los males que lamentamos.

Todavía más en la tribulación: Cuando nuestro infatigable y mártir, sí, mártir, D. Tomás creía ver en su hijo, bueno hasta la ejemplaridad, ya terminada su carrera de abogado, el sustituto a su ingente labor benemérita, y cuando en ella, ya adiestrado, empezaba a realizar los deseos de tan buen padre, Dios se lo llevó a mejor vida y desde entonces, lejos de abatirse su ánimo ante esta terrible prueba de la Providencia, con más ardor y entusiasmos y constancia sigue el Presidente del Centro Católico de Gijón en las avanzadas contra el mal y propagando el bien hasta que Dios le llame, es decir, mientras viva.

Admiremos todos esta integridad en la fe, esta constancia en las obras y este valor cristiano, de las gracias más grandes que Dios otorga al hombre que quiere de veras servirle y amarle contra todos y contra todo.

Distinción merecida ha tenido en la tierra, mayor le espera en el cielo...

J. O. F.

CHARLA

—¿Qué tiene aquel niño, que lejos de sus bulliciosos compañeros, está sentado y triste como si quisiera llorar?

—Motivos bastantes para estar triste y llorar son los que embargan el alma de esa criatura. Lleva así muchos días, sin que ninguno logremos consolarle, ni sus compañeros de juegos puedan distraerle. Muy al contrario, cuanto más alegres los ve más se acentúa su tristeza. ¡Pobrecito, ha perdido para siempre a su buenísima madre, que tanto le cuidaba, la que atendía sus menores caprichos!...

—Desgracia terrible la del niño que pierde una madre así. Con este desamparo no puede compararse ningún otro en la vida.

—Oh, sí, aun existe en la vida otro desamparo, otra desgracia más terrible y fatal que la de ese niño.

—No acierto...

—Es la del cristiano que no quiere reconocer por su Madre y protectora y medianera de todas las gracias a la Virgen Santísima que es Madre de Dios y Madre nuestra. Ese niño ha perdido a su madre en la tierra, pero le queda esa otra Excelsa y Bienaventurada en el cielo mucho más buena y más poderosa que cuantas pudiéramos apetecer ni pensar siquiera.

Renunciar a esta Madre, a su protección y bondades, es vivir en el más horrible de los desamparos, en la más irremediable de las desgracias, ya que esta puede ser causa de eterna condenación.

«Así como en el orden de la naturaleza es necesario que tenga el niño padre y madre, así en el orden de la gracia es necesario que el verdadero hijo de la Iglesia tenga por Padre a Dios y a María por Madre; y el que se jacte de tener a Dios por padre, sin la ternura de verdadero hijo para con María, engañado es, que no tiene más padre que el demonio.»

—Como los protestantes.

—Y otros muchos.

—Verdaderamente ¿quién más feliz que el católico? Tenemos en María el amor infatigable de una madre que a todo provee y todo lo facilita. A manera de niños, no tenemos más que descuidar de nosotros y estar en todo bajo la dependencia de nuestra Madre.

—Y ocurre, amigo mío, que María da a sus hijos los trozos del Arbol de la vida, que es la cruz de Jesucristo; mas al repartirles buenas cruces, les da gracia para llevarlas con paciencia y amor, con alegría; de suerte que las cruces que da Ella a los suyos, son cruces de dulce, almibaradas más bien que amargas, pues que Ella, en este necesario sufrir como una prueba para la vida eterna, nos proporciona consolación y gozo porque es Madre de amor y Madre que ha prometido a todos sus fieles hijos una felicidad sin término.

—Así se dice que el ser devoto de María es señal de predestinación.

—Y que todas las gracias y favores

sólo habremos de conseguirlos por mediación de la Virgen Santísima, pues, según el orden establecido por la Divina Sabiduría, como dice Santo Tomás, no se comunica Dios ordinariamente a los hombres, en el orden de la gracia, sino por María. Para subir y unirse a El, preciso es valerse del mismo medio de que El se valió para descender a nosotros, para hacerse hombre y para comunicarnos sus gracias; y ese medio es la verdadera devoción a la Santísima Virgen.

Digamos con San Bernardo: «Siguéndola, no te descaminas; rogándola, no te desesperas; pensando en Ella, no te equivocas; teniéndote Ella, no caes, protegiéndote Ella no te fatigas; siéndote Ella propicia, llegas al puerto deseado que es el cielo.

Y en otra parte añade: «Detiene al Hijo para que no hiera; detiene al diablo para que no dañe; detiene a las virtudes para que no huyan; detiene a los méritos para que no se pierdan; detiene a las gracias para que no se escapen.»

Verdaderamente, repito con usted: ¿quién más feliz que el católico, que aquel que en todas las ocasiones de la vida exclama de lo íntimo de su corazón: «la Madre de Dios es mi madre»?

—¿No asistió V. a la Asamblea Mariana que ahora por los días 9, 10 y 11 va a hacer un año se celebró en Covadonga, Asamblea, como V. sabe, iniciada y organizada por nuestro queridísimo Prelado, de admirado fervor mariano?

—No asistí, aunque de ella escribí en «Religión y Patria» y en otros periódicos, porque aquello fué grandioso, sublime, santo, en honra y gloria de María Inmaculada, proclamándola como medianera universal del género humano y solicitando del Soberano Pontífice sea declarado dogma de fe la ascensión gloriosa de Ella en cuerpo y alma a los cielos.

—Talentos privilegiados por su virtud y ciencia nos enseñaron y enfervorizaron más y más en el amor a la Virgen Santísima. Allí volvió a surgir potente, arrollador el entusiasmo por la Reina del cielo. España siempre será toda entera de María y por María seguirá rompiendo lanzas. ¡Ay del que a Ella ofenda!

—Amigo mío, amemos a María y Ella nos llenará de gracias; amémosla y hará que sobre nuestros corazones descienda con superabundancia la lluvia de gracias espirituales que tanto necesitan nuestras almas para obrar el bien.

Amémosla con todo nuestro corazón y Ella a fuer de agradecida nos bendecirá con su bendición de Madre y de Reina, tan fecunda en bienes del cielo y aun de la tierra.

—Sí, amémosla y no nos cansemos nunca de llamarla Madre.

Vamos a consolar a ese pobrecito niño con estas cosas, verá V. cómo se le alegra el corazón y no se entristece más en la vida.

Las dos juventudes

La primera vez que le vi fué en el Teatro de Jovellanos, de esta villa, con motivo de una fiesta de los terciarios franciscanos; después, en el teatro Dindurra el día de las juventudes católicas.

Una y otra vez, sus dotes relevantes de orador sincero, fervoroso, elocuente y persuasivo, hicieron que el público, numerosísimo, se le rindiese, aplaudiendo con verdadero entusiasmo.

Verdaderamente es joven que vale y que promete mucho para la causa del bien, por la que lucha con todos los ardores de un corazón que ama a Dios y que a El quiere llevar todas las cosas y que por El y para El quiere que sus compañeros y amigos se afanen y trabajen.

Y su vida particular es conforme con su vida de propagandista católico; no es de los que buscan, hipócritas, el efecto, el sonar, que de él se hable, que se le admire, ¡no!

Vedle hablando, oíde; en sus palabras pone todos los anhelos de su corazón generoso, todos los más puros sentimientos de su alma cristiana y por eso sabe convencer y convence.

En sus miradas siempre contemplativas de algo celestial, sobre todo cuando se inspira en la defensa de la fe y cuando abomina del imperio de la maldad, hay sensaciones de verdadera espiritualidad.

Y a la vez es enérgico en el decir con voz que le ayuda a ser agradable y a que nadie sienta el cansancio de oírle, al contrario, siempre nos parece breve.

Dejada la tribuna, aquel joven decidido contra el mal en cualesquiera de sus manifestaciones más o menos embozadas, arremetedor contra los escritores malvados, sin conciencia, satírico punzante contra las señoritas que rinden a

la moda sus pudores, enfervorizador de juventudes católicas, que va como inyectándoles energías de vitalidad cristiana, aquel joven, digo, una vez que ha terminado sus discursos, es con todos el amigo cariñoso, el compañero leal, humilde, servicial y sencillo en sus palabras y actos, aun con los mismos que censuró, a quienes compadece en su desgracia de vivir equivocados.

Nunca me cansaré en felicitar a nuestro queridísimo propagandista *D. Severino Cadavieco* y en él a cuantos le imitan en su labor de joven católico.

Ese otro que ahora pasa a su lado, ¡cuán diferente es! se ríe de los católicos y de sus propagandas; lo poco que hace en estas cosas de «hombre racional» es de rutina y deprisa; él tiene un culto mucho más poderoso, más emocionante, más modernista: el vigor del músculo, el culto a la fuerza bruta, esa de los puñetazos hasta reventarse y de las patadas: esto es lo que le alegra la vida, lo que le mueve, en lo que piensa de día y de noche, su oración matinal y su oración nocturna, y si le preguntan cuáles otros anhelos guarda su corazón, en el supuesto que lo tenga, os dirá que el poseer mucho dinero para gozar más, para *morir tísico de tanto gozar* (es frase que oí varias veces).

¿Grandes ideales? no se los pidáis, no son capaces de salir de un corazón tacaño, de un cuerpo quizás podrido en vida por enfermedades vergonzosas...

Y así son muchos jóvenes de la actualidad, *educados* en el cine que se estila, en el boxeo, en el abuso del balón-pie, en la novela pornográfica, en el cabaret, en el periódico antirreligioso, en el teatro que hoy se hace, etc., etc.

¡Qué diferencia de jóvenes a jóvenes!

J.

Folleton de RELIGION Y PATRIA

(4)

DE VUELTA DEL PRESIDIO

Por fin habló ésta.—Si siguiéramos siempre los consejos de los ancianos ¡cuántas desgracias se evitarían en este mundo! Pero cuando la experiencia de la vida llega a amaestrarnos, ya somos seres inútiles, que para nada servimos. La historia de siempre; los viejos aconsejan a los jóvenes, estos se ríen y no hacen caso, y cuando a su vez llegan a ser viejos, lleno el corazón de desengaños, aconsejan a las nuevas generaciones que se ríen también de sus rarezas, y así ruedan los hombres por este mundo cual ciegos sin lazarillo. Yo fui ligera y no vi las consecuencias de mi ligereza; tú fuiste precipitado y te hundiste en la ignominia, y a mí en la desgracia y en las tristezas de toda mi vida, pues desde que tu marchaste he permanecido triste y sola como una viuda, y te he guardado la fidelidad y el cariño que no supe guardar a su debido tiempo.

—¿De modo que eres soltera—dijo Antonio animándose.

—Tal como tu me dejaste.

—Yo había soñado en morir siendo tu marido y que tu cerrases mis ojos.

—¡Triste consuelo!—dijo Teresa con un

signo de resignación.—Lo primero es que te compongas y te reanimes, después; ya veremos; toma este pan que traigo; soy pobre, no tengo más.

Antonio probó a comer, pero no pudo, ya no tenía fuerzas; quiso levantarse y volvió a caer en tierra.

El párroco venía de paseo y se encontró con aquel cuadro.

Antonio lo vió y sus ojos brillaron de alegría.

—Dios lo envía; es el mismo que me enseñó la doctrina. ¡Padre! ya que ha sido usted tan bueno para todos, concédame un favor.

—¿Qué quieres, hijo mío?

—Morir siendo esposo de Teresa; bendíganos V.; mas antes quiero confesar mis pecados.

Se apartó Teresa y Antonio sollozando, hizo su última confesión; después el párroco, uniendo las manos de los prometidos, los bendijo, mientras ellos expresaban su consentimiento.

Y aquella fué la última palabra de Antonio: «Sí quiero».

—Qué ejemplo tan elocuente para enseñanza de los jóvenes—dijo el párroco después de rezar un responso sobre el cadáver de Antonio.

EMILIO.

NOTICIAS

Conversión al Catolicismo.—El profesor de Derecho de la Universidad de Tokio, Sr. Tanaka, se ha convertido al catolicismo. El converso ha descrito en un libro las inquietudes que tuvo antes de su conversión. El volumen, que ha sido escrito en dos semanas, ha producido gran emoción en los centros intelectuales de Tokio.

La Cruz del Coliseo.—En Roma, en la tarde del día 18, ante la Reina y las autoridades de la ciudad, se inauguró solemnemente la Cruz levantada en el centro del Coliseo. La ceremonia resultó de una majestad incomparable.

En la arena se habían colocado, rodeando la Cruz, cubierta con un velo, miles de jóvenes exploradores y de las vanguardias fascistas, las «Pequeñas italianas» y los «Bailillas». Frente al altar, en una tribuna, estaban la Reina, el ministro de Instrucción pública, el gobernador de Roma y el Comité «Fides Romana». En el resto de la arena y en las graderías, los niños de las escuelas de Roma y millares de fieles.

¡Viva España!—Lo acabamos de leer, y en nuestro amor a la madre Patria y en nuestro entusiasmo y fervor por sus glorias siempre «a la sombra de la cruz de Cristo», no queremos dejar de recomendarlo muy encarecidamente a todos nuestros lectores.

Se trata del magnífico libro «¡Viva España!» del reverendo Padre Félix G. Olmedo, de la Compañía de Jesús.

Consta de tres partes: «La tierra española», «La sangre española» y «El alma española.»

Punto de venta: Madrid (8) Plaza de Santo Domingo, 14, interior, o «Razón y Fé». Apartado 8001.

Su precio en rústica, 5 pesetas; en tela, 6.50 idem.

CARCELERAS

A un hombre yo conocí
que del preso se reía
y luego en presidio vi
al hijo que más quería.

Dejadme que llore todo cuanto quiera, hasta que mis ojos parezcan dos fuentes, no tengáis cuidado sufra de ceguera, esa es mi plegaria por los delincuentes,

Dejadme que pene, que me vean los presos, que sepan que sufro de verlos sufrir, para corregirlos no hacen falta Cresos, con amor y lágrimas se han de redimir.

Penan que dejaron, hijos chiquititos, sufren muy enfermos, llenos de aflicciones; muy arrepentidos lloran, ¡pobrecitos! gota a gota, sangre de sus corazones.

Quien riñó furioso cuando vió a su padre vilmente ultrajado, de furia cegó al oír lloraba su vieja, ¡su madre!, no le aterró el crimen, era hijo... y vengó...

Otro cuya estrella nunca fué brillante, y entre vicios y hambre su cuerpo creció, le faltó el cariño de una madre amante, y el odio en su pecho al crimen llevó.

Otros por el vicio, al mundo vinieron sin la dulce dicha que da el puro amor, sin padres ni hermanos cual fieras crecieron, nadie les dió un beso ni prestó calor.

Nunca les hablaron de Cristo y su Cruz cual fuente divina de su redención, ¡si no conocieron por ciegos la luz... el mundo les debe conmiseración...!

II

He visto un entierro, tan solo... tan triste... y quedé pensando al verlo cruzar... ¿no tendrás familia... o tan pobre fuiste...? y una voz me dijo, este... es del penal.

Cartagena.

ANDRÉS BARCELÓ.

IR POR LANA

Conocemos al autor de este interesante relato asturiano que en el número próximo (D. m.) empezaremos a publicar. Fué médico especialista muy acreditado.

Su amistad y sus consejos nos fueron siempre de mucho valimiento.

Actualmente no se le conoce por el ilustre Dr. D.... Dejó cuanto en el mundo poseía: fortuna, honores y fama profesional para ingresar en la Compañía de Jesús. Actualmente se le llama el Padre V....

RELIGIÓN Y PATRIA se complace y honra en publicar este recuerdo suyo.

Util y dulce

En los paseos hay sillas y bancos para que la gente se distraiga sin fatiga. ¿Por qué es que solamente se paga por ocupar las sillas y no los bancos? Porque al pagar la silla, el cobrador tiene que darle un billete... de banco, y esto sería demasiado.

¡Pégale a la silla!—Algunas madres, y otras personas, cuando un niño se cae de la silla, por ejemplo, le dicen:

Pégale; pégale. ¡Qué mal! Sin fijarse que con semejante proceder desarrollan en los niños el espíritu de venganza.

A los padres de familia.—Deben ser llevados a los tribunales y ahorcados aquellos padres que envían sus hijos a las escuelas donde no se enseña religión.

Victor Hugo, en la Asamblea Nacional de 1850.

¡Se ahrojan en las cárceles a los que matan y lanzan explosivos de todo género, y se dejan libres en las calles, plazas, cátedras y teatros a los que dan las reglas, impulsan al desorden y enseñan en los periódicos y en los ateneos la inmoralidad y la calumnia!

Querer salvar la patria y fomentar al mismo tiempo la incredulidad en todos los centros de enseñanza, desde la escuela primaria hasta la universidad, es una contradicción lamentable, que puede traducirse por una amarga ironía o un cruel sarcasmo.

Decía Carlos V que los alemanes hablaban como carreteros, los ingleses como niños, los italianos como enamorados, los franceses como amos y los españoles como reyes.

HIGIENE

La leche se conserva muchos días añadiéndole un gramo de ácido bórico por litro. Este ácido no es perjudicial para la leche ni para la salud.

Colocando por la noche una vasija llena de agua en una habitación donde se haya estado fumando, el olor del tabaco habrá desaparecido completamente.

CORRESPONDENCIA ADMINISTRATIVA

D. Alejandro Jiménez.—Madrid.—Hemos recibido por segunda vez dos pesetas de donativo.

Sr. D. J. A.—Madrid.—Recibida carta y muchas gracias por sus trabajos de propaganda.

Imprenta «La Reconquista :: Gijón.

Joyería, Platería y Relojería DE MELCHOR OSORIO

Recomendamos esta casa por su seriedad y competencia.
:: Especialidad en relojes de todas clases y marcas ::

Compro alhajas. Pago todo su valor.

Pi y Margall, 13 -:- GIJÓN

Ferretería Gregorio Alonso (S. A.)-Gijón

Almacenes de Ferretería, Quincalla, Loza y Cristalería:: Artículos sanitarios :: Herramientas para Ferrocarriles y Minas

Detall: San Bernardo, 59 y 61
Almacenes: Premio Real y Molino

Telegramas y telefonemas:
GALONSO

Teléfono Detall: 200
Teléfono Almacén: 383

Doctor MILIO VILLA

ESPECIALISTA — Electricidad médica.

Enfermedades del PULMÓN y CORAZÓN

Consulta De 11 a 1 y de 4 a 6. — San Bernardo, 48 :: Teléfono 79 :: GIJÓN

SIDRA CHAMPAGNE

“ZARRACINA”

Se sirve en todos los establecimientos y hoteles de primér orden, y en los Coches y Restaurants de la Compañía Internacional de Coches-Camas

INDUSTRIAL ZARRACINA (S. A.) — GIJÓN

GRANDES ALMACENES

de Vidriería y Fábrica de Espejos

Vidrio de todas clases, nacional y extranjero. Vidrieras artísticas de colores. Grabados en vidrio. Fábrica de ácido fluorhídrico y fluoruro de sodio

M. BASURTO

Despacho: San Bernardo, 135 :: Teléfono 230

- GIJÓN -

Acebal, Rato y Comp.ª

Barrio del Tejedor :: Teléfono 13—28

— GIJÓN —

Cocinas sistema BILBAO y de todas clases para carbón y para leña.

Piezas de recambio para las mismas.
Artículos de hierro fundido, como bajadas de agua, lucernas, columnas, bancos de jardín y cuantos encargos se hagan.

RAPIDA ENTREGA DE LOS PEDIDOS

“La Fama Asturiana”

Se recomienda por sí sólo el chocolate de esta marca.

Pídase en las tiendas de comestibles.

TALLERES MECÁNICOS DE CONSTRUCCIÓN Y REPARACIÓN DE MAQUINARIA DE

Saez, Pérez y Montero

Barrio del Tejedor :: Teléf. 453 :: Gijón

Maquinaria para chocolaterías, panaderías, fábricas de curtidos y de latería. Fundición de bronce de todas clases. Calefacciones e instalaciones de riego. Reparaciones de buques y maquinaria en general.

Prensas y mayadoras para manzana.

FUNERARIA DE

HIJOS DE FELICIANO RODRIGUEZ

FUNDADA EN 1874

La más antigua de la provincia

Moros, 40 :: GIJÓN :: Teléfono 103

SERVICIO PERMANENTE

Prontitud :: Esmero :: Economía

Honorio Manso Médico-Dentista

Corrida, 24, 2.º (esquina a la del Carmen)
GIJÓN

Agustín María Monéo

MEDICINA Y CIRUGIA GENERAL

Especialista en partos y matriz
Rayos X y Electricidad Médica

Consulta de 10 a 1 y de 3 a 6—Gratis a pobres de 6 a 7

Innerarity, 39, esquina a Jovellanos

TELÉFONO, 1097

Avisos de noche por el guardia.

ULTRAMARINOS FINOS

DE

Arturo Prieto Acebal

Plaza de San Miguel, 2 y Cápua, 31

GIJÓN

Teléfono, 312.

Doctor Calisto de Rato y Roces

Especialista en enfermedades del sistema nervioso.

Cincuenta años de práctica.

Consulta: Mañana y tarde.

Corrida, 63. — GIJÓN

Colecciones de RELIGION Y PATRIA, años publicados, a 4 pesetas cada año.

Envíos certificados 0,30 de peseta más.
Los pedidos a esta Administración.